

Resumen

He escogido dentro del análisis que se puede hacer de una obra de arte, algo, para mí, evidente desde el punto de vista de su inmortalidad, si su razón es la permanencia.

La memoria que pretende inmortalizarse me parece fundamentalmente inútil desde el punto de vista del arte.

Muchos autores se han basado y tienen su fuente de inspiración en la memoria. Esto ocurre desde siempre.

Quizá solo pretendo hacer un pequeño hincapié en la parte que esa fuente de inspiración tiene de insegura.

Dos ejemplos lo han ilustrado; Tempelhof por su gran difusión queriendo abrirse al mundo y el Valle de los Caídos por su profundo y evidente sentido nacionalista.

Los dos son similares y dispares y se van uniendo en un final parecido.

En cualquier caso parece que los dos monumentos están siendo empujados hacia el olvido de su primera memoria.

En mi trabajo no he querido olvidarme del tiempo que me ha tocado vivir y dejar constancia del tremendo cambio, que como en otros aspectos del devenir del Género Humano, (que en cualquier caso siempre ha sido visto de forma contradictoria por sus sujetos) para nosotros hoy nos parece la aprobación dentro del arte de nuevas tecnologías revolucionarias y sin duda lo son y sin duda también dejarán de serlo.

Lo nuevo asusta pero, a mi modo de ver, mas debería asustar la falta de ello.

Si no fuera así el mundo no avanzaría y el arte es mundo.

Palabras clave: Memoria, Aeropuerto, Nacionalismo, Tempelhof, Valle de los Caídos.